

# Mayordomía



## CUIDANDO LAS COSAS DE DIOS

Dios ha compartido generosamente algunas de sus cosas contigo. Recuerda, no es tuyo, solo eres un "mayordomo" o administrador. Te pide que lo cuides bien por él (Mateo 25: 14-30).

Como administrador, eres responsable principalmente de cinco cosas:

## NO ERES DUEÑO DE NADA

Esto puede sorprenderte, pero en realidad no eres dueño de tu móvil, ni de tu mochila ni de tus deportivas. Dios es el propietario de todo. "Del SEÑOR es la tierra y todo cuanto hay en ella" (Salmo 24: 1 NVI).

¡Ni siquiera eres dueño de ti mismo! Dios lo es. "Él nos hizo, y le pertenecemos" (Salmo 100: 3).

Dios no solo nos creó, sino que pagó con su vida para volver a comprarnos después de que Satanás nos tomara como rehenes. "No sois vosotros vuestros propios dueños, porque Dios os ha comprado por un precio" (1 Corintios 6:19-20 DHH).



1. la tierra

2. tu cuerpo

3. tu tiempo

4. tus habilidades

5. tu dinero y posesiones

Puedes disfrutar de todos estos regalos mientras los usas sabiamente para los propósitos de Dios.

## LA TIERRA NECESITA TU AYUDA

Dios puso a Adán y Eva a cargo de toda la tierra y de todos los animales. (Génesis 1:28). Hizo un hogar para ellos en el Jardín del Edén y les pidió "cuidado de él" (Génesis 2:15).

Cuidar bien la tierra tiene sentido porque:

- vivimos aquí
- es un regalo de Dios
- la naturaleza nos enseña sobre Dios (Romanos 1:20)

No podemos arreglar todos los efectos del pecado en nuestro mundo, pero podemos ser mayordomos inteligentes en nuestro pequeño rincón.



## COMBATIR LA AVARICIA

No importa cuánto dinero y cosas tengamos, parece que siempre queremos más. Por eso Jesús advirtió: "Ten cuidado y protégete de todo tipo de avaricia. La vida no se mide por cuánto se posee" (Lucas 12:15).

Para ayudarnos a recordar que todo lo que tenemos es suyo,

Dios nos pide que le demos un diezmo (una décima parte) de nuestras ganancias.

También damos ofrendas para mostrar nuestro agradecimiento por todo lo que Dios nos ha dado. Por supuesto, los mayordomos inteligentes usan lo que les queda para buenos propósitos también, no para malgastarlo.

## A DÓNDE VA EL DIEZMO

No devolvemos nuestro diezmo a Dios enviándolo al cielo.

Dios no necesita nuestro dinero. Él nos pide que se lo demos a sus obreros para suplir sus necesidades diarias.

En el antiguo Israel, los diezmos iban a los sacerdotes y levitas como pago por su trabajo en el templo (Números 18:21). Hoy no tenemos sacerdotes, pero tenemos pastores, evangelistas y otros que trabajan para Dios a tiempo completo. "quienes predicán el evangelio vivan de este ministerio" (1 Corintios 9:14).



## HUESOS, MÚSCULOS Y PIEL

Tu cuerpo puede hacer todo tipo de cosas geniales, desde digerir alimentos hasta correr una carrera de 5 km o dar un abrazo. También puedes usarlo para drogarte, lucir la última moda o golpear a alguien en la cara.

Los mayordomos inteligentes usan sus cuerpos de forma que muestran autoestima, amor por Dios y amor por los demás (ver FUNDA-MENTALES nº 22).

"¿Acaso no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo?... Por tanto, honrad con vuestro cuerpo a Dios" (1 Corintios 6:19, 20 NVI).

## HORA DE BRILLAR

Puedes pensar que no eres tan talentoso, rico, inteligente o saludable como otra persona, pero todos tienen la misma cantidad de días en una semana. ¿Es tuyo el tiempo? ¡El séptimo día es un regalo reservado para estar con Dios, y los otros días también son Suyos!

Algunas personas pierden su tiempo en cosas sin valor como "charlas tontas", "chistes sucios" y "vida salvaje" (Efesios 5: 4, 18). Los mayordomos inteligentes usan el tiempo para ayudarlos a ellos y a otros a acercarse a Dios.

"Aprovecha cada oportunidad que tengas para hacer el bien, porque estos son tiempos malos" (Efesios 5:16).



## LAS OFRENDAS HACEN MUCHO BIEN

Difundir el evangelio alrededor del mundo requiere más que pastores bien alimentados. Nosotros necesitamos

- construir iglesias
- proyectos de decimotercio
- medicinas
- Sitios web
- Uniformes de exploradores

y muchas otras cosas para hacer un buen trabajo.

¿Sabes? El dinero para los programas de la iglesia y los edificios provienen de ofrendas, no de diezmos (1 Crónicas 29: 2-9; Nehemías 10: 32-34). No hay una cantidad fija para las ofrendas: Decidimos qué cantidad dar en función de cuánto nos ha bendecido Dios. A Dios le gusta que demos con una actitud alegre (2 Corintios 9: 7).



## VIVE PARA DAR

Si no damos nuestros diezmos y ofrendas, estamos robando a Dios (Malaquías 3: 8). ¡No es buena idea! Además, los mayordomos inteligentes reciben tantas bendiciones que se quedan sin espacio en sus armarios (versículo 10).

- Se vuelven menos egoístas y más como Jesús.
- Descubren lo divertido que es ayudar a las personas.
- Agregan dinero a su cuenta bancaria celestial a prueba de ladrones (Lucas 12:33).

Administrar las cosas de Dios es un gran trabajo, pero tiene grandes recompensas. ¡Puedes hacerlo!

Photos from Wikimedia Commons: stray kitten, Krzysztof P. Jasutowicz, CC-SA 2.5; mosh pit, Daniel Lin, CC-SA 2.0; Spanish church, Elvert Barnes, CC-SA 2.0

## TIENES TALENTO

¿Cuál es tu habilidad secreta? Ya sea hornear pan de plátano sin grasa, escribir poesía o tocarse la nariz con la lengua, puedes encontrar una forma de usarlo para Dios. Además, cada cristiano tiene dones espirituales para ayudarlos a hacer la obra de Dios (ver FUNDA-MENTALES nº 17).

Algunas personas usan sus talentos para ganar popularidad y elogios. Los mayordomos inteligentes los usan para mostrar correctamente a Dios (1 Corintios 10:31).

"Cada uno ponga al servicio de los demás el don que haya recibido, administrando fielmente la gracia de Dios en sus diversas formas" (1 Pedro 4:10, NVI).



Traducido por Sergio y Eunice Text: Tim Lala, Design: Heather Rogers, Illustrations: Randy Fishell Copyright © 2013 by NAD Children's Ministries